

LA PUJA POR EL IMAGINARIO DE LAS INUNDACIONES COMO PROCESOS ACTIVOS EN LA CONSTRUCCIÓN URBANA DEL RIESGO: EL CASO DE LUJÁN. (ARGENTINA)

RESUMEN

Pensar el río en términos de un mapa dinámico nos obliga no solo a identificar los aspectos físicos-naturales y sociales del territorio sino que nos invita a leer la potencial interacción entre los objetos, los artefactos y los flujos de la trama urbana de la cuenca, que compromete cada vez la sustentabilidad ambiental. El trabajo plantea varias dimensiones centrales en el análisis y debate sobre la construcción territorial del riesgo en la ciudad de Luján. Un eje son los procesos y las condiciones territoriales que diseñan el paisaje de vulnerabilidad que hoy conocemos. Un segundo eje plantea aportes para la interpretación

actual sobre la imagen cultural y simbólica que se construye por parte del desarrollo urbano. Y finalmente, un tercer eje que contrastan los relatos que están sosteniendo imaginarios “verdes” sobre las intervenciones en la cuenca que hacen crisis con un mayor impacto social como ambiental a expensas de la fragmentación y la multiterritorialidad urbana.

PALABRAS-CLAVE: HIBRIDACIÓN URBANA, LUJÁN, CUENCA HÍDRICA, SUSTENTABILIDAD E IMAGINARIO.

ABSTRACT

Think the River in terms of a dynamic map requires us not only to identify physical, natural and social aspects of the territory but rather invites us to read the potential interaction between objects, artifacts, and the flows of urban basin system, which involves increasing environmental sustainability. The work raises several core dimensions in analysis and discussion about the territorial construction of risk in the city of Luján. An axis is the process and territorial conditions which designed the landscape of vulnerability that we know today. A second axis presents contributions to the current interpretation about the cultural and symbolic image which is

built by urban development. And finally, a third axis that contrast the performance that are holding 'green' imaginaries about interventions in the basin making crisis with a greater social impact such as environmental at the expense of the fragmentation and the urban multiterritorialidad.

KEYWORDS: URBAN HYBRIDIZATION - LUJÁN - RIVER BASIN - SUSTAINABILITY AND IMAGINARY

LAS COORDENADAS INICIALES DEL ANÁLISIS

Pensar el río en términos de un mapa dinámico nos obliga no solo a identificar los aspectos físicos-naturales y sociales del territorio sino que nos invita a leer la potencial interacción entre los objetos, los artefactos y los flujos de la trama urbana, que compromete cada vez la sustentabilidad ambiental. Nos induce a proponer una jerarquización de los datos que diseñan, en definitiva, la organización del espacio y la red urbana de ciudades intermedias que se disponen en esta organización. El río Luján es el más importante del área Metropolitana por su desarrollo y caudal pero ha jugado en su configuración un papel menos importante que el Riachuelo o su afluente el Reconquista. En los primeros momentos de aparición en la geografía de la trama urbana bonaerense, como regla sin excepción, las ciudades privilegiarán la proximidad

al agua. Es más, la impronta de la matriz colonial por el paso hacia el norte y el milagro serán los principales móviles para generar un poblado espontáneo, y luego la iglesia con la Villa en pleno valle de inundación del río, en que hoy se instala el principal patrimonio urbano y cultural de la actual ciudad de Luján. Este paisaje natural hoy se encuentra altamente intervenido, pero no por ello han desaparecido las inundaciones, por el contrario, siguen siendo un hecho frecuente. Desde los primeros días la ciudad tuvo que convivir con el río y sus rítmicas crecidas.

La valoración ambiental de la cuenca tiene varias aristas y van hacia diferentes direcciones, está en el ojo del observador poder interpretarlas. Detrás de estas valoraciones encontraremos los procesos intensos, lentos, acumulativos o coyunturales que desencadenan desastres en presencia de los eventos extremos. Las crecidas y su amenaza no son he-

chos “extraordinarios”, estos se han producido en la historia ambiental reciente generando impactos en la escala regional. Las inundaciones se producen en marcos que exceden la lectura parcial de los desarrolladores urbanos o actores públicos que solo se quedan en lo aparente y desechan las interrelaciones espaciales como temporales que definen a la cuenca como un único sistema ambiental en la que se involucran todas sus partes.

Plantear el riesgo como una complejidad ambiental es el primer paso. Riesgo entendido como las condiciones de las interacciones sociales con el medio, de relaciones sistémicas, con una dinámica abierta e inestable. Si deseamos comprender, analizar e interpretar como solucionar la trama del riesgo no podemos minimizar estas relaciones. En general, las voces que se suman –y cada vez más- para un manejo ambiental del río se hacen sentir desde diferentes problemáticas, el ries-

go a la desaparición de los humedales, el riesgo a las inundaciones, el riesgo a la contaminación, el riesgo a la privatización del paisaje y a la pérdida de los bienes comunes, el riesgo de convivir con arroyos que se convierten en vertederos de basuras, el riesgo de perder la memoria de un paisaje cultural como identidad, el riesgo a generar nuevas zonas de criticidad urbana-ambiental, y la lista continua.

El presente trabajo tiene como principal propósito exponer las interacciones presentes de diversas valoraciones de la sustentabilidad ambiental que juegan peligrosamente con la agudización de la vulnerabilidad e innovación en la construcción social del riesgo de las ciudades intermedias, en la cuenca del río Luján. En especial, la ciudad de Luján se ha manifestado con reiteradas crisis frente a los recientes eventos extremos como una alteración en la intensidad y efectos de las inundaciones urbanas. La pregunta es ¿por qué? Acaso llovió más de lo habitual o es una respuesta a otro tipo de transformaciones que enfatizan los procesos de vulnerabilidad frente a la amenaza de la inundación. Podríamos acercarnos a una respuesta compleja, y en principio lo que podemos afirmar provisoriamente es que el incremento a la vulnerabilidad ambiental de la ciudad de Luján, es una expresión de ambos procesos. Por un lado, los ciclos físicos-naturales y, por el otro, las relacionadas con las decisiones sociales que intervienen e interperlan en el interior de la cuenca, en particular como la resultante de las transformaciones de sus humedales y la producción de suelo urbano.

En los primeros momentos de aparición en la geografía de la trama urbana bonaerense, como regla sin excepción, las ciudades privilegiarán la proximidad al agua. El proceso de conquista del espacio aplicaba la matriz hispana sin excepción, primero por el español, luego el avance criollo, en ambos casos el río era un protagonista en la valoración

del territorio. La provisión del agua esencial para la actividad humana y la comunicación, ambos usos sociales del recurso aseguraban a la ciudad originaria su subsistencia en el desierto y una posición relativa en el horizonte sin fin de la pampa. Esta valorización del espacio trajo consigo que los asentamientos se localizaran cerca del río, aunque también trajo consigo una cultura del manejo del recurso como una convivencia matricial en la forma de la ciudad-río. Estas primeras páginas escritas en la historia ambiental de las ciudades de la cuenca nos hacen recordar su génesis a través de la presencia irregular de las crecidas del río Luján. El paisaje hoy se encuentra altamente intervenido, pero no por ello han desaparecido los ritmos naturales de las inundaciones, por el contrario, siguen siendo un hecho frecuente pero superpuesto a una trama urbana altamente compleja e híbrida. La cuenca del río Luján es un caso emblemático porque en ella se manifiestan los recientes procesos de valoración de la sustentabilidad ambiental y la producción territorial de suelo urbano. No siempre compatibles con las primigenias valoraciones territoriales que le dieron forma y materialidad al actual mapa urbano. Las lógicas son otras, también sus sociedades, aparece una cultura urbana heredada de los emprendedores y sus espacios construidos responden a otras relaciones inter-escalares que repercuten y se asocian a nuevos patrones de entender la ciudad en la escala local.

Desde los primeros días la ciudad de Luján tuvo que convivir con el riesgo a la inundación como parte del legado histórico de la valoración del río y del milagro mariano, como lugar sagrado. Hoy no obstante, los impactos se agravan frente a las transformaciones en la trama urbana de la ciudad de Luján pero fundamentalmente por los cambios producidos en la escala de la región hídrica, y en la escala de la región metropolitana. Es

por ello que se propone pensar el río y su red urbana de ciudades intermedias, en términos de un mapa no estático. Esto nos obliga no solo a identificar los aspectos físicos-naturales y sociales del territorio sino que nos invita a leer la potencial interacción entre los objetos, los artefactos y los flujos que son sustantivos en la dinámica y el proceso en la construcción territorial del riesgo.

El eje del trabajo consiste en interrelacionar las valoraciones presentes como una trama dinámica que afecta a las ciudades intermedias, comunidades que aceptan las lógicas de producción de suelo de las urbanizaciones cerradas, productos estrellas del mercado inmobiliario metropolitano de Buenos Aires.

Para abordar esta problemática se presenta en primer lugar una aproximación metodológica que coloca al territorio como la principal categoría de análisis del riesgo ambiental. En segundo lugar, se desarrollan algunas características de la cuenca y su desarrollo urbano. Luego, se traduce el actual mapa urbano metropolitano y las valoraciones del suelo sobre los partidos bonaerenses de la cuenca del río Luján. Para finalizar con el análisis de la construcción social del riesgo¹ y la puja de las interpretaciones de la sustentabilidad de la cuenca.

ENTRE LOS MITOS PAMPEANOS Y LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA

Las inundaciones como las han estado presentes en nuestro territorio bajo diferentes procesos físico-naturales, ambientales y socioculturales. Los 1 Allan Lavell y Eduardo Franco (1996) proponen una obra clásica donde sistematizan conceptualmente la problemática de la gestión inconclusa en materia de riesgo para América Latina, y plantean la relación de la vulnerabilidad con los modelos incompletos de desarrollo. Es decir, el desastre no es natural sino visto como una construcción social. Y en la escala nacional, la constante tarea de Hilda Herzer (2011) proporcionó avances en este enfoque crítico del riesgo y la gestión urbana.

casos son innumerables. Sin duda las inundaciones son los eventos más impactantes y materialmente visibles ya que afectan a las ciudades y no solo al área rural. En este sentido, el tejido urbano se convierte en el centro del desastre como consecuencia de la concentración de la población y por la sumatoria de micro y macro acciones que incrementan de esta manera el grado de exposición o mejor dicho generando las condiciones propias de la construcción social del riesgo. Nombramos algunos casos: San Antonio de Areco, Luján, La Villa del Lago Epecuén, La Plata, los barrios más vulnerables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del conurbano de Buenos Aires, entre otros. Cada uno de ellos con grados de frecuencia e intensidad variable, y temporalmente dispersos. Diversas fuentes demuestran que los riesgos no son nuevos sino que son parte un ciclo natural, alternante, entre sequías e inundaciones en la región pampeana, producto de los vaivenes de la variabilidad climática. Más allá de estos factores comunes hidrometeorológicos como sociales, cada situación de vulnerabilidad a la inundación de nuestras ciudades se caracteriza por ser únicos e incomparables. Esta singularidad se desprende de las acciones sociales, intervenciones de infraestructura y económicas, que atraviesan a la ciudad como a la red urbana, sin contemplar la escala de la cuenca o micro-cuenca. Si bien tienen un contexto y marco interpretativo general de las transformaciones urbanas e intervenciones territoriales, estos resultan en particulares y potenciales espacios de desastres.

Lamentablemente, los casos recientes de desastres por inundación hoy tienen un lugar privilegiado en los medios de comunicación por las pérdidas de vidas y de bienes materiales de la ciudad, como ha sido la ciudad de La Plata (2013), icono urbano de la Argentina Moderna. En este campo de discusión, seleccionamos a una ciudad emble-

mática por su carácter histórico y por la valoración cultural del río y del milagro mariano que dio origen a la Villa de Luján, en el vado del río homónimo. Es decir, que el valor social de la ciudad nace gracias al recurso río y a su posición en la cuenca inundable del Luján. Luján es una de las tantas ciudades pampeanas que privilegiaron el acceso al río. Ahora bien, ¿cuáles fueron y cómo inciden los procesos que progresivamente transforman a una ciudad, cada vez más vulnerable? ¿Cómo se percibe el riesgo en los diferentes colectivos sociales de la cuenca?

En este escenario, además se presenta al cambio climático como un proceso detonante para la explicación de los recientes fenómenos “irregulares” que se materializan en nuestra región (Pereyra et al, 2012). La variabilidad y el cambio climático tienen su génesis en el sistema integrado tierra-atmósfera afectando a todos los componentes del sistema climático y sus impactos se advierten en los cambios de eventos extremos como manifestación de la variabilidad climática. Sin duda esto es muy conveniente para evitar la responsabilidad pública y social de los cambios de infraestructura y de la insuficiente intervención en materia de ordenación ambiental del territorio. Mejor pensar que es el cambio climático ¿no?, que simplemente esto sucede porque llueve más de lo habitual. Los vecinos tradicionales de las ciudades tienen en claro que esto no es así porque rescatan desde la memoria oral los principales acontecimientos traumáticos de las grandes inundaciones, quizás las más recientes, las de mediados de los años 80. Pero no todos los vecinos tienen el hilo de la memoria del lugar, y esto se vincula con las nuevas generaciones que sufrieron o no la experiencia de las inundaciones.

Un lector distraído del mapa climático bonaerense no llega a advertir la complejidad sistémica de los ciclos, identificando solo los picos y áreas

de menor precipitación, cuando en realidad, la inundación-sequía es un proceso y no un hecho irregular o aislado. La prolongación de la falta de lluvias o el superávit nos afecta en el corto y largo plazo, sobre todo cuando hay una valoración e intervención económica del territorio tan relevante como la agropecuaria. En este sentido, la trama urbana que hoy constituye el mapa de Buenos Aires se relacionó con la puesta en valor del espacio rural, siendo las estaciones del ferrocarril la intervención central en la organización productiva, que han dado origen, en su mayor parte, a las principales ciudades. Es decir, que las ciudades pampeanas se localizan y reactualizan alrededor del agua, de la que podemos traducir en el presente la histórica huella y la matriz moderna que posibilitaron la organización del espacio y territorio que hoy conocemos.

Las estadísticas y datos meteorológicos nos indican que, desde comienzos del siglo XX y durante su transcurso, las precipitaciones estuvieron por debajo de la media. Esto nos lleva a una reinterpretación social de la media climática que poco nos aporta (por sí sola) a la hora de comprender los vaivenes de las lluvias y sus efectos locales en interacción con la producción rural y la producción del suelo urbano en áreas de expansión metropolitana.

Así el mito del granero del mundo, hoy se transforma en soja pampeana, sustentada en la aptitud de sus suelos, la distribución de temperaturas y de precipitaciones, que intervienen y transforman las formas de producción rural con mayor intensidad en el uso de los recursos suelo y agua, consecuencia de la innovación técnica. La intensidad de las transformaciones, la escasez de agua, los intensos vientos que favorecieron la erosión, y prácticamente la ausencia de precipitaciones (en los últimos años) definieron la situación de fragilidad del suelo, a lo que se sumó la ausencia de vegetación. Todo este escenario agudizaron los

procesos de criticidad ambiental, que se hacen sentir apenas aparece la lluvia.

El aporte de esta contribución es justamente no generar mitos sobre la problemática ambiental urbana, sino partir de un análisis crítico y complejo de los procesos de transformación e intervenciones territoriales que acentúan la vulnerabilidad, incluyendo como marco interpretativo los actuales contextos y en proyección a la variabilidad climática regional. Los mitos urbanos son un tema preocupante, y la realidad es que en la mayor parte de nuestras ciudades bonaerenses y principales actividades económicas dialogan con estos históricos procesos ambientales, pero como sordos. Escasamente se escuchan entre sí, y muy poco a los procesos y factores que intervienen en las áreas más sensibles al riesgo. Los procesos y factores que intervienen en la inundación se leen en forma espasmódica según corresponda a la seca o al exceso del agua. Y si a esto le sumamos las interferencias recientes del capital global como regional en materia de construcción urbana y en la producción rural tecnológicamente intensiva, cierra el círculo perfecto: alta vulnerabilidad a las inundaciones. La población de las ciudades bonaerenses no desconoce el mapa de lluvias y crecidas, no obstante existe un cambio cultural y económico que minimiza el riesgo, y con ello el olvido.

DEL PAISAJE “CLOROFILA” AL “FLUVIAL-LACUSTRE”: IMAGEN DE LO SUSTENTABLEW

El análisis se enfoca en el discurso que emplea y domina en el mercado inmobiliario que ha introducido al paisaje verde como la principal estrategia para la creación de una nueva cultura urbana bajo el supuesto de libertad contra la ciudad tradicional en crisis y el desorden de lo público. La tipología-producto resultante entonces no fue pensada para la población como respuesta a una

necesidad de hábitat urbano como un colectivo social e integrado al territorio sino para una población-consumo. El espacio es “naturalizado” y se lo convierte en un bien suntuario de cambio. Ahora bien, ¿cuáles son los argumentos a los que apelan estas estrategias comerciales? los slogans de comercialización exaltan nuevos valores que suelen girar en torno a temas tales como la calidad de vida, las actividades al aire libre, la seguridad, el estatus y el confort, el disfrute de la naturaleza, lo público y lo privado, el sentido de pertenencia a determinado grupo, la exclusividad, el lenguaje arquitectónico, y como novedad la idea de proyectos sustentables y armoniosos con el medio ambiente a través de imágenes fluvial-lacustres, entre otros.

“Entender las nuevas problemáticas ambientales y territoriales exige no perder de vista la sociedad y la cultura, resultados de las recientes políticas económicas como tampoco las tecnológicas, que se materializan con intensidad visible en el espacio urbano. Es allí donde se concretan y difunden las UC. De esta forma, los emprendimientos inmobiliarios exclusivos son una expresión más de la compleja segregación territorial y social del espacio urbano. Más allá de las causas que lleven a esta nueva modalidad de ciudad (búsqueda de seguridad, espacios verdes, contacto con la naturaleza) se imponen serios cuestionamientos a la forma que toma la sociedad actual de concebir la ciudad y lo público. Para Manuel Castells, la inclusión de lo verde en la construcción de la ciudad en los últimos cincuenta años ha sido una constante en aumento. La difusión espacial de las UC se caracteriza por construir y sostener imágenes con un fuerte componente natural. En ellas la naturaleza adquiere un papel protagónico que ofrece y recrea una ciudad con calidad ambiental, o lo que

equivaldría a un “paraíso” natural en la tierra. Aunque muchas veces, ese paraíso no sea tan natural, sino naturalizado, es decir que intenta imitar a la propia naturaleza” (BATALLA, CARBALLA, 2014:6)

La insuficiente presencia del estado en el mejoramiento de la ciudad, en la dotación de servicios públicos esenciales también fue un factor determinante en la construcción de la idea de la ciudad amurallada. El mercado respondió a estas necesidades con enclaves que pretendían garantizar seguridad, servicios de agua potable, vías de acceso y sobre todo un lugar donde predominara lo que Cabrales llama “cultura de la clorofila”. En síntesis, una nueva forma de vida en donde estuviera asegurada la calidad ambiental.

El paisaje “natural” de lo privado, el sentido de exclusividad y pertenencia han sido valores sobre exaltados por ese marketing que impuso el mercado. El goce de esa naturaleza artificial que predomina en el paisaje country (o quizás haya que exponerlo en términos de artificialidad de lo natural fue utilizado) para incrementar e incentivar las ventas y dar a conocer los emprendimientos por las diversas campañas de publicidad de las inmobiliarias o grupos desarrolladores. Al inicio del boom inmobiliario, muchas publicaciones se dedicaron a analizar el discurso utilizado por los comercializadores. Muchos de ellos tomaron en cuenta los suplementos Countries de dos de los principales diarios que se publican en la Argentina. Primero fue La Nación y luego fue Clarín quien continuó sus pasos. En esos suplementos se publicaban artículos sobre los distintos emprendimientos, escritos en un tono más comercial que crítico. En ellos figuraban las promociones de las distintas inmobiliarias de la zona. Significaron una base de datos actualizada durante mucho tiempo pues la cartografía del suplemento era

renovada semana tras semana. De hecho, los investigadores consultaban estos suplementos semanales pues contaban con mejor información que las dependencias municipales que tenían a su cargo el control de estas urbanizaciones. El diario La Nación en el año 2006 promovía la publicación en este suplemento argumentando que el promedio de la edad de los lectores del mismo era de 31 años, que el 71% de los lectores correspondía al segmento de mayor poder adquisitivo y que el 60% de esos lectores eran mujeres. Pero con el devenir del tiempo, las distintas crisis económicas impactaron también al sector y se dejaron de publicar el mapa completo de las ofertas de las UC. En el caso de La Nación fue a finales del año 2011 y Clarín hacia mediados de 2013, aunque no dejaron de usar como principal estrategia comercial la utilización de imágenes-símbolos de paisajes clorofila. Actualmente, la difusión de los principales proyectos se publica en la tirada de los sábados. Las publicaciones on line han concentrado la comunicación que las empresas inmobiliarias deciden hacer pública. Hay cambios, y no solo son la oferta de nuevos proyectos urbanos, sino en la oferta de nuevos paisajes que van de los estrictamente clorofila a los fluvial-lacustres.

Por su parte, las imágenes publicitarias y el guión empleado en campañas gráficas, en páginas webs y en otros materiales de divulgación se centran en su representación simbólica. La narración que se desprende de estas producciones refleja un territorio que se asocia a determinadas dinámicas sociales. Éstas encuentran dentro de los emprendimientos a otros sujetos con los que comparten estilos de vida similares, más allá de la ubicación geográfica de las urbanizaciones. Se trata de espacios segregados físicamente se encuentra en armonía con la naturaleza. Estas condiciones se dan dentro de un estilo de vida comunitaria idealizada. Donde ninguno de los males que se le atribuyen a la ciudad abierta ha ingresado y se man-

tienen libres del caos, de la contaminación, y sí con el contacto con lo natural y sustentable.

IMÁGENES DE LO SUSTENTABLE COMO PROCESO TERRITORIAL DEL RIESGO

Partimos de algunas hipótesis de trabajo que hicieron posible la construcción metodológica de la propuesta centrada en la imagen, discursos y representaciones de la sustentabilidad frente a la cuenca y la apropiación del suelo: el imaginario sobre las inundaciones y los desastres que estos ocasionan en la ciudad de Luján es entendido como un objeto fragmentado por los desarrolladores urbanos que actúan sobre las ciudades intermedias y su espacio rural. Mientras que el imaginario sobre los desastres en la población vulnerable a las inundaciones entiende que no es un problema resuelto y comienza a girar la atención no solo a los impactos de los eventos extremos (lluvias y crecidas) sino a la falta de intervención pública en la en la solución del problema. Es decir, que en la opinión pública sobre la vulnerabilidad compiten prácticas culturales y valorizaciones “verdes” divergentes sobre los humedales de la cuenca y de la segregación urbana que hacen crisis a partir de las inundaciones con mayor impacto social.

En nuestro caso, el desequilibrio de la cuenca no es solo en la calidad de sus aguas superficiales sino en el comportamiento sistémico que develan las inundaciones a la ciudad intermedia y a nuevas áreas antes no afectadas, seguramente modificadas por los recientes rellenos o terraplenes provocados por las urbanizaciones privadas. Polderizaciones que no responden a ningún plan integral de manejo de la cuenca, sino tan solo a la temporalidad especulativa de las urbanizaciones cerradas “verdes-lacustres” que presionan desde la lógica expansiva del Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires frente a los municipios y ciuda-

des intermedias próximas. La táctica es regional y los impactos son locales. Esto a su vez, resulta en el incremento de la polarización social, y de igual manera vulnerables a las crecidas. Vulnerabilidad que podría manifestarse inclusive en estas áreas de elites urbanas. Las intervenciones podríamos sintetizarlas a grosso modo en dos procesos de transformación territorial: en la cuenca inferior y media por los terraplenes y rellenos ocasionados por emprendimientos urbanos que necesitan elevar terreno y llegar a las requeridas por las regulaciones vigentes y, en la cuenca superior centrada en el área rural por la construcción de canales u otras intervenciones que reclama el agro-negocio. En ambos casos todo suma a la compleja reconfiguración del riesgo a las inundaciones en la ciudad de Luján, fundamentalmente el proceso de incorporación de suelo urbano en áreas de humedales (Carballo, 2014:134), sumado a esto, la ausencia o debilidad en la ejecución de obras de infraestructura como de mantenimiento que acompañen a las intervenciones del cauce y humedales.

Frente a esta lectura del territorio del riesgo, se propuso profundizar a partir de un abordaje cultural de las inundaciones o mejor dicho sobre algunas pistas que hacen a las representaciones del riesgo, y cuanto de ello persiste en el presente. La metodología incorporó no solo un marco interpretativo territorial-ambiental sino una visión crítica del desastre y para ello seleccionó algunas áreas urbanas de la ciudad de Luján, afectadas sistemáticamente en las grandes inundaciones. Por un lado, el propósito más relevante de la metodología ha sido redimensionar los discursos escritos de los actores sociales que intervienen en este proceso: los relatos de los vecinos damnificados y la apropiación del río como objeto simbólico en la publicidad de los emprendedores.

Todos estas aristas de la problemática del riesgo², permiten abordar el tipo de dinámica y la complejidad por la puja de intereses en la apropiación de los servicios ambientales de la cuenca y la valorización del área como suelo urbano en la expansión inmobiliaria cuya principal estrategia fue intervenir en la comercialización de proyectos urbanos en los municipios de la cuenca. Estos proyectos impactaron, directa o indirectamente, en las lógicas urbanas y en la ocupación del suelo de las ciudades intermedias irrumpiendo y mutando la trama regional, construyendo en forma aislada y fragmentada nuevos escenarios de apropiación simbólica como material del cauce del río.

LA TRAMA URBANA DE LA CUENCA COMO PROCESO ESPACIAL

La información física del territorio nos permite aproximarnos, parcialmente, a la compleja trama de la información ambiental de la cuenca. Luján en la cartografía ha tenido un reciente desarrollo si pensamos desde cuando se relata su historia ambiental. Las reconstrucciones cartográficas al principio fueron muy elementales, adquirió reconocimiento territorial, mejor dicho fue nombrado y por ende reconocido, en épocas de la conquista con el nombre del sobrino de Pedro Mendoza, Diego Luján, quien fallece a orillas del río (1536). Así nació su actual toponimia como referencia cartográfica. Este es el relato más difundido que rastrea los hechos que dieron origen a la denominación del río, aunque existen otras versiones menos populares. Mapas, toponimia, cuidadosos inventarios, crónicas, fueron potentes armas que manipulaban desde la mirada occidental del po-

² El abordaje conceptual del riesgo y el cambio climático y los impactos de los eventos extremos en la región pampeana se han realizado investigaciones y se han publicado algunos resultados que profundizan no solo el enfoque teórico sino además las implicancias en la órbita del espacio urbano. Pereyra, Adriana y Cristina Carballo (2012, 2013)

der; como un saber ejercido sobre la sociedad y su territorio. Durante siglos este poder se generó desde el saber geográfico. Desde las primeras ocupaciones hasta la actualidad el río adquirió diversas valoraciones según el contexto espacial y temporal. Por ejemplo, la cuenca en tiempos prehispánicos funcionó como el área de transición cultural entre pueblos guaranícos navegantes con prácticas de una agricultura rudimentaria, y los pueblos pampeanos, cazadores y recolectores. Con el correr del tiempo, el río se comportó como frontera natural entre el indio y el mundo conocido; o como la frontera entre la sociedad rural pampeana y el hinterland de la sociedad porteña; o como frontera entre el mundo rural y la influencia urbana de Buenos Aires (Carballo, 2010). Y más recientemente como la frontera entre el avance de la neo-agriculturización pampeana, el polo industrial y los nuevos hábitats que enfatizan la segregación metropolitana. Esta versátil valoración del curso de agua le ha ofrecido a través del tiempo, una posición geográfica que se ha sustentado siempre en la existencia y presencia del río aunque con diversas re significaciones, otorgándole un particular peso específico en la región.

En el territorio de la cuenca se expresa el papel de la Virgen de Luján como epicentro de una indiferenciada geografía rural. Esta configuración espacial perdurará hasta la división política del territorio del siglo XIX. Recordemos que sociedad e iglesia en el período colonial son partes inseparables del mundo social, impronta cultural que dejará sus huellas hasta el presente. No obstante, la primera división de la tierra pertenece a Juan de Garay quien en 1580 apoyado en las riberas del río asienta una suerte de estancias, asegurando de esta forma la obtención del agua.

De estos primeros lineamientos de la valorización de la cuenca y la fundación de los pueblos, sin duda tendremos que esperar a fines del siglo

XIX para comprender la fusión de los modelos de desarrollo rural que imprimieron una trama urbana ligada a los pueblos cabeceras de los partidos con la llegada del ferrocarril. A partir, del esta lógica la integración de la cuenca responderá a las valorizaciones de la Argentina Moderna agro exportadora y su vinculación con Buenos Aires, pero como espacio rural. Prácticamente, esta matriz urbana perdura hasta fines del siglo XX, con variantes locales. Las autopistas, la descentralización de lo público y la imposición de un paisaje urbano irrumpirán localmente diseñando lentamente, aunque en forma continua, una radical simbiosis con la onda expansiva de privatización urbana del área metropolitana.

Sin duda, el proceso más relevante en la cuenca media y baja ha sido a partir de 1990 con la expansión de las urbanizaciones cerradas³.

El partido que ha sido el epicentro del proceso de urbanización privada, sin duda es Pilar, hoy con más de 200 emprendimientos. La población del partido para 1980 contaba con 84.000 habitantes, para el censo del 2010 Pilar alcanza un total de 290.000 habitantes producto del crecimiento urbano desencadenado por el efecto local de las urbanizaciones cerradas y los servicios privados que conlleva este modelo urbano. Esta apropiación de la cultura urbana de lo privado ha impactado en la organización social y política del territorio pilarense, pero además ha dejado una huella ambiental plena de contradicciones en la escala de la cuenca. El apetito inmobiliario no se detiene frente a los humedales de la cuenca del río Luján, que hasta hace poco tiempo eran marginales al mercado por el alto costo en la producción del

³ En esta línea las investigaciones de Sonia Vidal-Koppmann (2007) da cuenta en su tesis doctoral el proceso de las urbanizaciones cerradas en el área metropolitana de Buenos Aires. Y en términos de transformación de los humedales de la cuenca baja y media, la obra de Patricia Pintos y Patricio Nadorowski (2012) sintetizan el proceso urbano-fluvial-lacustre.

suelo. Hoy, estas áreas marginales cuentan con una posibilidad económica y las transforman en un nuevo destino para un mercado que busca un hábitat con sustentabilidad ambiental, valga la paradoja. Paradoja que desata, a corto plazo, tensiones evidentes aguas arriba, como son las frecuentes inundaciones en la ciudad de Luján.

TENSIONES AMBIENTALES EN LA APROPIACIÓN DEL RÍO

Según la ONU-HABITAT (2012:125) el área metropolitana de Buenos Aires es vulnerable a las amenazas del clima, con un nivel muy alto de criticidad, al igual que otras ciudades de la Región. Como dato interesante entre 1970-2009 se contabiliza para Argentina las siguientes pérdidas por desastres: muertos 3.377; heridos 22.470; desaparecidos 810; hogares destruidos 53.973; hogares dañados 141.381 con un total de 23.271.305 personas afectadas. Estos datos parecen no conmover a los decisores públicos y privados a la hora de controlar y ordenar un crecimiento urbano sustentable con prevención o mitigar la vulnerabilidad ambiental a las inundaciones.

Si bien los condicionamientos del paisaje natural han sido modificados con mediación técnica, el río sigue teniendo relevancia primero como área de recreación y, en la actualidad, como área de expansión de la mancha metropolitana.

Al mirar el mapa del área metropolitana, y en particular si nos detenemos en la capa de información que contiene el trazado de las cuencas hídricas, vemos que está atravesada y surcada por varios sistemas hídricos. Estos ríos son ecosistemas cuya función y servicios ambientales han sido altamente transformados e intervenidos. El Río de la Plata es la llave del sistema de cuencas y la región Metropolitana se asoma a ella ocupando una posición estratégica. Numerosos arroyos y cañadas surcaban la región, casi todos ellos

hoy han desaparecido por obras de relleno o remodelación urbana. El agua de y en la ciudad, siempre ha sido un componente crítico ya sea por su ausencia o por su exuberancia.

En este trayecto cartográfico no podemos dejar de identificar las principales cuencas: Riachuelo-Matanza, Reconquista y Luján. Las dos primeras con serios problemas sociales y de riesgo ambiental. La tercera con una veloz transformación anárquica que afecta su cauce en las terrazas bajas. Estos sistemas adquieren importancia cuando analizamos la construcción social del riesgo y sus interacciones con el medio hídrico. Esta geografía en apariencia monótona y aburrida se torna intolerante frente a las caóticas intervenciones urbanas en tiempos de eventos extremos.

A pesar del fracaso de la producción técnica de la ciudad, continúan predominando en el imaginario colectivo las concepciones fisicalistas o tecnocráticas en torno a los desastres por inundación, y los riesgos a ellos asociados.

La ciudad se agranda y otros ríos integran esta incansable conurbación como es el caso del Reconquista que desagua en el área deltaica, en el río Luján. Su valle está dentro de uno de los bajos querandínense y por ello es fácilmente anegado cuando soplan los vientos del sudeste. La amplia terraza baja ha sido históricamente un sitio inadecuado para la urbanización y ha sido un obstáculo histórico-natural para el tendido de rutas y vías férreas. Desde fines del siglo XX, sin embargo, se asiste a una valorización de estas tierras ya sea para el emplazamiento de barrios de emergencia de población sin recursos o para proyectos de urbanizaciones de elite. Guetos urbanos consolidados diseñan paisajes de exclusión urbana, en amplio sentido. Ambos grupos sociales ocupan con escaso o nulo control estas áreas de amortiguación, estratégicas, en los momentos de las crecidas. Los desastres son llamados natura-

les, aunque como observamos persisten valorizaciones socio-ambientales que no miden los costos urbanos, los que provocan un incremento negativo de las inundaciones, constituyendo al riesgo un producto-proceso-producto, inevitable.

La resultante de estos procesos ha llevado, en palabras de Pérez a que "Los dos extremos de la pirámide social que ocupan la periferia quedan colocados muy cerca en el espacio. Esto permite relaciones entre ellos: servicios sin calificación, aprovechamiento de residuos sólidos y otros como, por qué no, delitos. No es ya la heterogeneidad de la integración. Es, por el contrario, la heterogeneidad de la exclusión" (PÉREZ, 2009:300) Los efectos territoriales de esta expansión diseñan otros mapas sociales de vulnerabilidad a las inundaciones, afectando a las ciudades, como es el caso de Luján.

Las imágenes de la publicidad son más que elocuentes, solo basta ingresar al sitio de la empresa San Sebastián (www.ssebastian.com), quizás hoy la más polémica de las urbanizaciones bajo la modalidad del relleno del cauce y humedales del río Luján, confirman la idea de la apropiación simbólica de lo sustentable del paisaje ribereño. Ofrecen, justamente ese producto, 154 hectáreas de lagunas, que en realidad en parte de la zona de bañado de la cuenca del río, que ha tenido un papel central en la mediación natural de las crecidas. Este modelo, fue exitoso en el mercado pilarense, con lo cual rápidamente la misma empresa genera el proyecto San Felipe, ahora en el partido de Luján, poniendo valor a esos bañados.

La población local de Pilar y Luján se han organizado con diferentes organizaciones civiles, pero solo nos detendremos en dos, los vecinos damnificados por las inundaciones recientes que exacerbaban sus efectos nocivos y reclaman acciones políticas frente al riesgo y la amenaza de la inundación. Y una ONG tradicional en la zona de Pilar, que trabaja

por el sostenimiento ambiental de los humedales. A continuación se detallan algunos aspectos de los relatos significativos, a modo de ejemplo.

a. *Los vecinos inundados, frente al Municipio de Luján. Estos vecinos son los más afectados por las inundaciones que provienen de los barrios XXXX, y la sociedad local en su conjunto exigen obras y toman al poder político local como centro de las protestas y movilización que organiza la agrupación Inundados de Luján, un grupo de vecinos afectados por la última crecida de río y organizaciones políticas: “Basta de promesas, obras para el río Luján ya”. En ese marco, se manifiestan desde la Plaza Belgrano hasta la Municipalidad. “Luján se tiene que despertar porque en la próxima lluvia nos va a tapar el agua” (LujánHoy.com, 29.04.14)*

b. *Los vecinos por el NO del Barrio privado San Felipe. Inundados de Luján y Marea Popular manifiestan su rechazo a la instalación del Barrio Cerrado San Felipe. Pero además solicitan que no se permita que “Luján se privatice de la mano de estos monstruos inmobiliarios”. Además, criticaron con dureza al Concejo Deliberante por “adaptar el COU a los requerimientos de los barrios privados” (LujánHoy.com, 05.10.13)*

Esta fotografía de reacción social, reclama y da por sentado que seguir con estas transformaciones urbanas elevará el riesgo y la vulnerabilidad a las inundaciones. En esa ocasión, manifiestan su inquietud sobre la instalación de obras correspondientes al futuro barrio cerrado San Felipe de la empresa EIDICO (Emprendimientos Inmobiliarios De Interés Común) en la localidad de Luján. Y señalan que como es de público conocimiento, desde hace varios se lucha por conseguir obras para el escurrimiento y drenaje del río Luján con el fin de evitar futuros desbordes e inundaciones. Los vecinos tienen una clara síntesis de los acontecimientos: intervención de obra privada sí, intervención de obra pública no. Quizás el ideal

sería una intervención conjunta que mire al riesgo y a la amenaza del río como un todo.

En ese sentido, los vecinos recuerdan que “por medio de un arduo trabajo de investigación hemos detectado irregularidades de todo tipo a lo largo de la cuenca de nuestro río. Y considerando como antecedente al barrio cerrado San Sebastián de EIDICO, podemos afirmar que esta empresa es una de las grandes responsables de crímenes geológicos, alteración de ecosistemas, destrucción ambiental usurpando humedales y provocando inundaciones en la zona. Por lo tanto, creemos conveniente para nuestra ciudad y todos sus vecinos, principalmente los ya afectados directa o indirectamente por inundaciones, que dicha empresa no realice ningún tipo de emprendimiento ni actividades en nuestra localidad”⁴.

Finalmente, las asociaciones civiles que han tenido un papel importante en la problemática desde el enfoque de la conservación de áreas protegidas, son las organizaciones no gubernamentales ambientalistas. El caso más reconocido por su trabajo continuo son los vecinos del humedal. En este caso la sustentabilidad ambiental es entendida a través de la conservación y el no tocar los humedales. Estos ecosistemas deben ser preservados de la contaminación y de la anarquía de los proyectos urbanos con un propósito de sostenimiento de estas áreas naturales como para un uso social del paisaje ribereño. Estos grupos alertan sobre las graves transformaciones que produjo la expansión urbana e industrial en las otras cuencas del área metropolitana de Buenos Aires, y luchan para que el río Luján no sea su próxima víctima ambiental.

LA PUJA POR LA SUSTENTABILIDAD: UN

⁴ Extraído de la nota “Inundados de Luján y Marea Popular manifestaron su rechazo a la instalación del Barrio Cerrado San Felipe” LujánHoy.com, 05.10.13.

FINAL ABIERTO...

La preocupación por los problemas ambientales, el interés por saber cómo funcionan los ecosistemas, el cuidado de los recursos hídricos, el compromiso con los residuos que generamos, la gravedad de los impactos ambientales que la actividad humana produce sobre el medio no siempre fueron temas que desvelaron a la sociedad en general. Hasta hace poco tiempo, se creía que los bienes de la naturaleza eran inagotables, que no había necesidad de preservarlos o de usarlos con una racionalidad sustentable, y ni siquiera se pensaba en la necesidad de crear normas e instituciones para su resguardo, o sobre la prevención al riesgo ambiental. De la mano del desarrollo económico altamente tecnificado, esta manera de relacionarnos con la naturaleza y con el ambiente (como producto de esa interrelación territorio-sociedad) ha ido cambiando sustancialmente. La cuenca del río Luján, como otro ambiente, no escapa de los procesos de producción o consumo, en especial lo que afecta en las últimas décadas las lógicas inmobiliarias y el consumo del suelo urbano. En este campo la gravedad de las transformaciones de la cuenca del río Luján va de la mano de la desregulación local-municipal del mercado de suelo, y de las continuas evasiones o libres interpretaciones de la normativa vigente en materia de ordenación para localizar nuevas urbanizaciones privadas en zonas de humedales, hasta hace poco zonas marginales. Procesos que se suman a las históricas transformaciones del conurbano bonaerense de la década de los 50 y 60 bajo el fenómeno de los loteos populares, muchos de los cuales fueron incorporados a terrenos por debajo de la cota de inundación. Lotes que luego se transformaron en ocupaciones o asentamientos precarios que contarán como única posibilidad para localizar sus viviendas las riberas y/o los valles de inundación de los ríos. Una vez

consumada la ocupación llegará detrás la norma para regular lo imposible.

Un tema no menor es que consideramos a las localizaciones de las ciudades como hechos aislados y nos olvidamos de su estrecha vinculación con la dinámica de la cuenca como eje ordenador del territorio. En el presente, su valorización está presente, pero de diferente manera, el recurso hídrico es un recurso paisaje para algunos emprendimientos privados. Por ello, es oportuno enfatizar en perspectiva ambiental-urbana a la cuenca hidrográfica y las diversas visiones de lo sustentable. En la cuenca se analizan generalmente tres dimensiones básicas, estrechamente relacionadas: como asimiladora de desechos, en tanto proveedor de recursos naturales y como proveedora de bienes y servicios ambientales. A la luz de las intervenciones territoriales, parecería que el servicio ambiental de los humedales no tiene ningún valor y ningún impacto sobre la escorrentía del río como latentes amenazas urbanas. El problema de los desechos o de las externalidades negativas de los procesos sociales como productivos, no es menor en la cuenca, parte visible de estos flujos es la contaminación del río Luján que se puede observar a simple vista y la presencia de residuos. A nuestro entender todas estas transformaciones se dirigen a la agudización de la construcción social del riesgo en la ciudad de Luján (Carballo, 2010). Esto nos lleva a la segunda ley de la termodinámica, la ley de entropía, entendida como una medida de desorden que provocan las externalidades en los ecosistemas, en materia o en energía; y agreguemos en pérdidas de vidas y materiales.

Los procesos se territorializan en la construcción del riesgo, a la vez que son un producto. Todo en corto o mediano plazo se materializa en la ocupación concreta del territorio. Adquieren entidad compleja a modo de una desterritorialización de

las valoraciones del suelo urbano metropolitano.

“Desterritorialización, si es posible utilizar el concepto de manera coherente, nunca “total” o desvinculada de los procesos de re-territorialización, debe aplicarse a fenómenos de efectiva inestabilidad o debilidad territorial, sobre todo entre los grupos socialmente más excluidos o profundamente segregados y, como tales, imposibilitados de hecho de construir y ejercer un control efectivo sobre sus territorios, tanto en el sentido de la dominación político-económica como en el de la apropiación simbólico-cultural. (...) la imbricación entre exclusión social y desterritorialización parte del presupuesto de que ambas nociones incorporan siempre un carácter social multidimensional, dinámico y que debe ser contextualizado de forma geográfica e histórica” (HAESBAERT, 2011:258)

Los procesos de re territorialización urbana y sus valoraciones ambientales agudizan los conflictos sociales y urbanos de este presente. La apropiación simbólica-cultural de las urbanizaciones cerradas es implacable, del otro lado, los vecinos de las ciudades locales cada vez más vulnerables a la amenaza de la crecida. No obstante, no sin resistencias a esta “desterritorialización” supuesta por las inversiones urbanas sin efectos ambientales.

Como uno de los principales resultados, el análisis nos permitió proponer una jerarquización de los datos que diseñan, en definitiva, la organización del espacio y la red urbana de ciudades intermedias frente al avance de las lógicas del área metropolitana que tienden a producir nuevas lógicas de ocupación expandida y dispersa a modo de desterritorialización de los procesos locales de las ciudades de la cuenca, a la vez que se re-territorializan las valoraciones sociales e inmobiliarias frente a los humedales en la incorporación de este paisaje-territorio como áreas de interés de desarrollo urbano.

Esta valorización inicial del espacio trajo consigo que los asentamientos se localizaran cerca del río, aunque también trajo una cultura del manejo del recurso como una convivencia matricial de la forma de la ciudad-río. Hoy, estas primeras páginas escritas en la historia ambiental de las ciudades de la cuenca se hacen sentir a través de nuevas intensidades de las crecidas del río Luján como repercusión inmediata de las transformaciones de la privatización urbana sin ordenación ambiental. El paisaje se encuentra altamente intervenido, pero no por ello han desaparecido los ritmos naturales de las inundaciones, por el contrario, siguen siendo un hecho frecuente pero superpuesto a una trama urbana altamente compleja e híbrida.

Como otro resultado interesante de destacar ha sido el de la valoración ambiental y los discursos de sustentabilidad que se ponen en juego. La valoración ambiental de la cuenca tiene varias aristas y van hacia diferentes direcciones, según los grupos sociales. Por otro lado, también arribamos a que las crecidas y su amenaza no son hechos “extraordinarios”, estos se han producido en la historia ambiental reciente como respuesta e interacción dentro de una dinámica natural y de valoración histórica del lugar. Pero también, se ha comprobado que las acciones urbanas presentes han impactado notoriamente a la red urbana y al riesgo a inundación de estas ciudades, en particular Luján. Por ello, no pudimos circunscribirnos en el análisis del riesgo a los procesos físico-naturales locales sino en relación con las acciones urbanas de escala extra regional. Las inundaciones se producen en marcos que exceden la lectura parcial de los desarrolladores urbanos que solo se quedan en lo aparente y desechan las interrelaciones espaciales como temporales que definen a la cuenca como un único sistema ambiental en la que se involucran todas sus partes y a su po-

blación. Además de mutar radicalmente el rol territorial de las ciudades intermedias en la región, quedando subordinados los proyectos urbanos metropolitanos sin la valuación del peligro que provocan estas desagregadas intervenciones. En general, las voces que se suman –y cada vez más– para un manejo ambiental del río se hacen sentir desde diferentes problemáticas, el riesgo a la desaparición de los humedales, el riesgo a las inundaciones, el riesgo a la contaminación, el riesgo a la privatización del paisaje y a la pérdida de los bienes comunes, el riesgo de convivir con arroyos que se convierten en vertederos de basuras, el riesgo de perder la memoria de un paisaje cultural, el riesgo a generar nuevas zonas de criticidad ambiental, y la lista continúa. Aunque sin duda lo que encontramos detrás de estos procesos de urbanización es una trama urbana de ciudades intermedias que se exponen como territorios vulnerables y sin integración regional. Trama urbana cada vez más debilitada por estos procesos de mercantilización de áreas críticas para su ocupación.

El análisis de la puja y conflictos que se desenvuelven en la trama de la ciudad intermedia en contexto de riesgo a las inundaciones, no puede interpretarse sin desentrañar los imaginarios que prevalecen no solo sobre las inundaciones en las poblaciones vulnerables sino el tipo de dominio sobre la apropiación de la “naturaleza” como producto central de las recientes expansiones de los desarrolladores urbanos. Lógicas que intervienen aisladamente no como debilidad sino como la principal estrategia de mercantilización sobre un escenario dinámico e inestable que constituye la construcción social del riesgo.

Bibliografía:

- Batalla, Ma. R. y Carballo, C. (2014) “Las imágenes en el marketing de las urbanizaciones cerradas: paisajes de control y (des) control”. Recuperado el 27 de julio de 2014, del sitio web <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Cristina%20Carballo.pdf>
- Carballo, C y Goldberg, S. (2014) Comunidad e información ambiental del riesgo. Las inundaciones y el río Luján. Buenos Aires, Dunken.
- Carballo, C.; Pereyra, A. (2013) “Interpretación ambiental de la inundación en las localidades de la provincia de Buenos Aires: entre la construcción social del riesgo y la variabilidad climática” En: Actas del V Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas, XI Jornadas Cuyanas de Geografía. Mendoza, 23-24-25 y 26 de octubre 2013.
- Carballo, C. (2010) Información Ambiental de la cuenca del Río Luján. Aportes para la gestión integral del agua. Buenos Aires, Ediciones Prometeo.
- Carballo, C. (2003) 1) “Etiqueta verde y urbanizaciones cerradas” Ciudades. Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana, Puebla, N° 59, págs. 21-26.
- Haesbaert, R. (2011) El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad. México D.F. Siglo XXI.
- Herzer, H. (2011) “Construcción del riesgo, desastre y gestión ambiental urbana”. Revista Virtual REDESMA, La Paz. Vol. 5(2)
- Lavell, A.; Franco, E. (1996) Estado, sociedad y gestión de los desastres en América Latina: en busca del paradigma perdido. Lima, La Red. Flacso- ITDG.
- Pereyra, A. (2011) La dimensión social de las inundaciones, imaginarios, entre lo individual y lo colectivo, la percepción de los riesgos en Bolívar, provincia de Buenos Aires. En: Procesos socio-espaciales y ambientales en Buenos Aires. Serie Publicaciones del PROEG n° 10. Programa de Estudios Geográficos. Luján, Universidad Nacional de Luján.
- Pereyra, A. et al. Riesgos Ambientales del siglo XXI. Una aproximación conceptual a los eventos extremos: sequías e inundaciones. En: 6° Coloquio Geográfico sobre América Latina: Las nuevas configuraciones territoriales latinoamericanas desde una perspectiva geográfica. Paraná, Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Pintos, P.; Narodowski, P. (2012) La privatopía sacrilega. Efectos el urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del río Luján. Buenos Aires, Imago Mundi.
- Pírez, P. (2009) “La privatización de la expansión urbana en Buenos Aires”. P. Pírez Buenos Aires, la formación del presente. (pp. 285-304)